



BENDICIÓN DEL RETABLO CON RELIQUIA EX OSSIBUS DE
SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE LA VILLA

20 DE NOVIEMBRE DE 2009

CÓRDOBA

Primera visita de San Josemaría a Córdoba

San Josemaría estuvo por primera vez en Córdoba, cuenta Vázquez de Prada, en 1938, a finales de la guerra civil.

En aquel tiempo residía en Burgos y vino a nuestra ciudad en tren para atender espiritualmente a un universitario, Miguel Sotomayor, al que había conocido en Residencia DYA, que estaba destinado militarmente en Alcolea.

Pensaba que Alcolea era una localidad diversa, cuando se trataba, al igual que ahora, de un hermoso barrio de la ciudad situado junto al río Guadalquivir, aunque distante varios kilómetros del núcleo urbano de la capital.

Hizo en sus apuntes personales una descripción cordial y simpática de aquel viaje, destinada en primer lugar a los que le acompañaban en Burgos, para darles a conocer las primeras impresiones de su encuentro con la realidad andaluza. Estas fueron sus anotaciones del día 19 de abril:

Voy al hotel. ¡Qué saludadores son en Córdoba! Todo el mundo el saludo militar, al sacerdote desconocido, o el sombrero. ¡Otro sombrero *cordobé*!

Se alojó en el Hotel Victoria, donde le dieron un número de habitación de resonancia bíblica: el nueve. Estos detalles pequeños de la vida cotidiana le llevaban, con su simbolismo, al trato con Dios.

En el hotel me dan la habitación número 9, el número que me entusiasma (¡esa teología de las matemáticas!). En León aún conocían mejor el negocio: me dieron el 309: y pensé: el 3, mi Padre-Dios: el 0, yo, pecador (mea culpa); y el 9, mis chicos. ¡Que rebueno es Jesús, que, con tan poca cosa, nos lleva a Él!

El 20 de abril celebró la Santa Misa a las Teresianas. Hizo una visita al Santísimo Sacramento en la Iglesia de San Nicolás de la Villa, donde invocó al Santo, pidiéndole la resolución de las necesidades económicas que le acuciaban.

BENDICIÓN DEL RETABLO DE SAN
JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

PRESBITERO
FUNDADOR DEL OPUS DEI

PRESIDIDA POR EL ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE CÓRDOBA

S.E.R. MONS. JUAN JOSÉ ASENJO

Y EL PRELADO DEL OPUS DEI

S.E.R. MONS. JAVIER ECHEVARRÍA

PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE LA VILLA

20 DE NOVIEMBRE DE 2009

CÓRDOBA

RITO DE BENDICIÓN

RITOS INICIALES

Reunido el pueblo, mientras los celebrantes se acercan a la sede se hace el canto de entrada

Pueblo de reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal,
pueblo de Dios, bendice a tu Señor.

Te cantamos, oh Hijo amado del Padre,
te alabamos, eterna Palabra, salida de Dios.
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María.
Te alabamos, oh Cristo nuestro hermano, nuestro Salvador.

Te cantamos a Ti, esplendor de la Gloria,
te alabamos, Estrella radiante que anuncia el día.
Te cantamos, oh Luz que iluminas nuestras sombras,
te alabamos, Antorcha de la nueva Jerusalén.

Te cantamos, Mesías que anunciaron los Profetas,
te alabamos, oh Hijo de Abraham e Hijo de David.
Te cantamos, Mesías esperado por los pobres,
te alabamos, oh Cristo nuestro Rey de humilde corazón.

Te cantamos mediador entre Dios y los hombres,
te alabamos, oh Ruta viviente del cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza,
te alabamos, Tú eres nuestra paz por la sangre de la cruz.

Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna,
te alabamos, oh Víctima que borras nuestros pecados.
Te cantamos, oh Templo de la Nueva Alianza,
te alabamos, oh Piedra Angular y Roca de Israel.

A continuación el celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

Amén.

Luego el celebrante saluda a los presentes diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
que es la corona de todos los santos,
el amor del Padre
y la comunión del Espíritu Santo
estén con todos vosotros.

El pueblo responde:

Amén.

Luego el Administrador Apostólico de Córdoba dirige unas palabras de saludo.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Primera lectura

Lectura del Profeta Jeremías

1,4-9

Recibí esta palabra del Señor: Antes de formarte en el vientre, te escogí, antes de que salieras del seno materno, te consagré: Te nombré profeta de los gentiles.

Yo repuse: ¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.

El Señor me contestó: No digas “soy un muchacho”, que a donde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor-.

El Señor extendió la mano y me tocó la boca; y me dijo:

Mira: yo pongo mis palabras en tu boca.

Palabra de Dios.

R./ Te alabamos Señor.

Salmo responsorial

Del Salmo 22

R./ El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

El Señor es mi pastor,
nada me falta
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R./**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R./**

Evangelio:

El lector dice:

El Señor esté con vosotros.

R./ Y con tu espíritu.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 10,11-16

En aquel tiempo, dijo Jesús:

-Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo además otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Palabra del Señor

R./ Gloria a ti Señor Jesús.

A continuación se pronuncia la homilía.

PRECES

Antes de la oración de bendición, el celebrante invita a todos a orar, implorando la ayuda divina:

Queridos Hermanos: Invoquemos suplicantes a Dios Padre, que configuró a San Josemaría, sacerdote, con la imagen de su Hijo, y que con la fuerza del Espíritu santifica a la Iglesia, digámosle:

R./ Sálvanos, Señor, por la intercesión de San Josemaría

V./ Por la Santa Iglesia, para que Dios la conserve en la unidad, la fortalezca en la fe, la inflame en la caridad, y haga presente la Santidad de Dios en toda la tierra a través de sus fieles. *R./*

V./ Por el Romano Pontífice, nuestro amadísimo Papa Benedicto XVI, para que Dios colme de frutos sobrenaturales su incesante actividad de Pastor supremo de la Iglesia. *R./*

V./ Por nuestro Administrador Apostólico Juan José, por los Obispos y sacerdotes del mundo entero, para que, iluminados por la gracia del Espíritu de Sabiduría, proclamen fielmente la Palabra de Verdad y Vida. *R./*

V./ Por el Prelado del Opus Dei Javier, para que el Espíritu Santo le asista siempre en su servicio a la Iglesia y el Señor acoga lleno de misericordia sus fervientes súplicas. *R./*

V./ Por todos los católicos, y especialmente por los feligreses de esta Parroquia, para que, poniendo la Eucaristía en el centro de sus vidas, sean cada vez más conscientes de su vocación a la santidad y a la misión evangelizadora en todo el mundo. *R./*

V./ Por los jóvenes, esperanza de la Iglesia y de esta parroquia, para que escuchen la llamada de Dios, la acojan y estén dispuestos a seguir radicalmente a tu Hijo. R./

V./ Por las familias, verdadero santuario de la vida y esperanza de la sociedad, para que sean testimonio de la presencia de Cristo entre los hombres, y lugar de crecimiento en sabiduría y gracia para cada uno de sus miembros. R./

V./ Por la paz del mundo, para que cesen el terrorismo, las guerras y todo germen de violencia, las víctimas alcancen el descanso eterno, sus familiares el consuelo y el amor fraterno, y todos la paz de Dios. R./

V./ Por los que –en estos tiempos de crisis– sufren necesidades en el alma y en el cuerpo, para que sepamos prestarles los auxilios espirituales y materiales que necesitan y sean fortalecidos por el auxilio de Dios. R./

Oración

Oh Dios, que has escogido al San Josemaría para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano, escucha las súplicas que con confianza filial te dirigimos y concédenos la gracia de cumplir siempre y en todo tu voluntad, por Jesucristo Nuestro Señor.

R./Amén.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

El celebrante, con las manos extendidas, dice la oración de bendición:

Proclamamos tu grandeza, Señor, porque sólo Tú eres Santo; compadecido de nosotros, enviaste al mundo a tu Hijo, Jesucristo, el que inicia y completa toda santidad.

Él envió sobre la Iglesia naciente el Espíritu Santo Defensor, voz que enseña los secretos de la santidad, brisa que inspira fortaleza y suavidad, fuego que enciende en amor los corazones de los fieles, semilla divina que produce abundantes frutos de gracia.

Te glorificamos hoy, Señor, porque llenaste con los dones del Espíritu a San Josemaría, en cuya veneración tus servidores han hecho construir este retablo.

Haz, Señor, que ellos, siguiendo las huellas de tu Hijo, y siguiendo el ejemplo de San Josemaría, lleguen al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud. Que con su palabra y su ejemplo proclamen el Evangelio; dispuestos sin miedo a derramar su sangre por él; que carguen cada día con la Cruz de Cristo y se entreguen totalmente a tu servicio y al de los hermanos; que cumplan sus deberes como ciudadanos de este mundo, llenándolo del Espíritu de Cristo, con la mirada puesta en la mansión celestial, donde tú, Padre, los recibas un día para reinar con tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R./ Amén.

Después de la oración de bendición, el celebrante pone incienso, incensa la cruz y el altar, y se traslada en procesión, junto con parte del clero, hasta la nueva imagen del santo para incensarla. Mientras se canta:

SALMO 97

*Canticorum iubilo
Regi magno psalite.*

El Señor, juez vencedor

*Iam resultent musica,
Unda tellus, sidera.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

*Canticorum iubilo
Regi magno psalite.*

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su
fidelidad
en favor de la casa de Israel.

*Personantes organis,
Iubilare, plaudite.*

*Canticorum iubilo
Regi magno psalite.*

Los confines de la tierra han
contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad:

Georg Friedrich Haendel

tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos, aclamen los montes
al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.

CONCLUSIÓN DEL RITO

Vuelto a la sede, el celebrante bendice al pueblo con las manos extendidas, diciendo:

El Dios, gloria y felicidad de los santos,
que os ha concedido gozar de su patrocinio,
os otorgue sus bendiciones eternas.

R./ Amén.

Que por intercesión de los santos
os veáis libres de todo mal,
y, alentados por el ejemplo de su vida,
perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los
hermanos.

R./ Amén.

Y que Dios os conceda reuniros con los santos
en la felicidad del reino,
donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos
entre los moradores de la Jerusalén celeste.

R./ Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R./ Amén.

Se termina con el canto final dedicado a la Santísima Virgen.

Salve, Regina, mater misericordiae; vita, dulcedo et spes
nostra, salve. Ad te clamamus, exules filii Evae. Ad te
suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad
nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis pos hoc exsilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis
Virgo Maria.

Procesión de salida: HIMNO AL CREADOR - L. VAN BEETHOVEN



Parroquia de San Nicolás de la Villa de Córdoba

Oración al Espíritu Santo de San Josemaría

¡Ven, oh Santo Espíritu!: ilumina mi entendimiento, para conocer tus mandatos: fortalece mi corazón contra las insidias del enemigo: inflama mi voluntad... He oído tu voz, y no quiero endurecerme y resistir, diciendo: después..., mañana. *Nunc coepi!* ¡Ahora!, no vaya a ser que el mañana me falte.

¡Oh Espíritu de verdad y de sabiduría, Espíritu de entendimiento y de consejo, Espíritu de gozo y de paz!: quiero lo que quieras, quiero porque quieres, quiero como quieras, quiero cuando quieras...